

Alerta hospitalaria en Florida



El estado de Florida superó este domingo los 200.000 casos confirmados de la COVID-19 al agregarle en las últimas 24 horas 10.059 y se enfrenta a dos semanas críticas en los hospitales, que pueden rebasar su capacidad si no se logra detener su propagación, especialmente en Miami-Dade, el epicentro del contagio.

Tras un récord diario de casos este sábado, con 11.458, que casi eclipsa el de Nueva York de abril pasado (11.571), Florida se mantiene como uno de los nuevos focos del contagio en Estados Unidos.

Desde el pasado 1 de marzo 3.731 personas han muerto de la COVID-19 en Florida (29 más que el sábado) y 200.111 se han contagiado del nuevo coronavirus, según las cifras divulgadas este domingo por el Departamento de Salud estatal.

El alza en el condado Miami-Dade, el séptimo en el país con más casos, según la Universidad Johns Hopkins, sigue superando los 2.000 casos diarios, con 2.418 más el sábado y 2.282 este domingo, mientras que las muertes llegaron a las 1.043 en total.

Ante el «alarmante» incremento, el alcalde de Miami-Dade, Carlos Giménez, mantiene un toque de queda por ahora indefinido, de 10 de la noche a 6 de la mañana, y tiene sus playas cerradas durante este fin de semana festivo de 4 de Julio, incluyendo el lunes.

El condado vecino de Broward tuvo este domingo su propio récord de casos diarios, con 1.664 en las últimas 24 horas, para un total de 21.239 y 411 fallecimientos, mientras que el de Palm Beach llegó a los 16.836 pacientes positivos y las 542 muertes.

Estos tres condados del sureste decretaron el cierre de playas durante este fin de semana festivo para tratar de frenar la propagación de la COVID-19, que ha estado de récord en récord de casos diarios en Florida, el anterior, el jueves pasado, con 10.109.

Ante el incremento récord de este sábado, la congresista Debbie Mucarsell-Powell hizo este fin de semana un nuevo llamado al gobernador Ron DeSantis a ordenar el uso obligatorio de máscara.

La congresista criticó que tanto el presidente Donald Trump como DeSantis, aliados políticos, han desmotivado el uso de la máscara y ofrecido mensajes contradictorias con su comportamiento.

El viernes una decena de legisladores estatales demócratas solicitaron al republicano DeSantis adoptar la medida ante la «devastación» de la COVID-19, entre ellos, Shevrin Jones, quien anunció el martes que había sido infectado.

Urgieron que «implemente un uso obligatorio de cubrirse la cara sobre la nariz y la boca mientras (la persona) está en un negocio u otro edificio abierto al público, así como espacios públicos al aire libre, siempre que no sea posible el distanciamiento social».

«Esto no es un asunto partidista, es un tema de vida o muerte», manifestaron los legisladores en una misiva enviada a DeSantis.

La congresista Mucarsell-Powell señaló además que ha estado en contacto directo con las autoridades hospitalarias de Florida y que las dos próximas semanas serán críticas, especialmente en el condado de Miami-Dade, que puede alcanzar el máximo de su capacidad.

El congresista Darren Soto, quien teme también un aumento de las hospitalización, criticó que «la prisa por reabrir es responsable del aumento en los casos de la COVID-19 que están prolongando esta crisis».

Durante esta fin de semana fueron hospitalizadas 404 personas más, 244 el sábado y 160 el domingo, para un total de 15.895 desde el pasado 1 de marzo, según el Departamento de Salud de Florida.

Sin embargo, desde el comienzo de la pandemia, el gobierno de DeSantis no incluye entre la información diaria cuántas hospitalizaciones hay en tiempo real, sino el acumulado (EFE).